

ella una vocación: «ser el corazón pensante» de los barracones donde se hacían aquellos seres a quienes les espera el más duro final: el exterminio.

Como el resto de cuadernos del diario de Etty se perdieron, sus cartas nos permiten asistir a lo que fueron sus últimas experiencias. Sorprende el extraordinario optimismo vital que traslucen sus cartas, en medio del caos que se vivía. Su gratitud por lo más sencillo y cotidiano, su lúcida acogida del sufrimiento como algo que forma parte de la vida, la preparan para un final que no se improvisa. De vuelta a Westerbork es testigo de la llegada al campo de sus padres y su hermano Mischa. A pesar de la dureza del momento, se muestra agradecida por poder cuidarlos. El Himno de la Caridad de san Pablo se hace realidad en su vida, y se convierte en fuente de sentido, frente a la dureza que le rodea.

La segunda sección del libro, mucho más breve, la constituyen las claves del itinerario espiritual de Etty, que supuso, en palabras del autor, un paso paulatino desde la autorreferencialidad hasta la alteridad. Esas claves son seis: la escucha como batalla ascética, el diálogo ininterrumpido con Dios, la mediación agradecida entre Dios y las personas, la certeza de que la vida es bella, la aceptación de la propia vulnerabilidad sin resentimiento y la unidad con toda la creación.

El libro concluye con unas páginas que recogen los motivos por los cuales Etty es una fuente de inspiración para el mundo actual.

Este libro puede ser una perfecta introducción para quienes aún no conocen a Etty, o para quienes deseen seguir profundizando en su mensaje. Al mismo tiempo, por seguir el orden de la escritura de Etty, pensamos que puede ser una atractiva y útil herramienta para la lectura de las *Obras Completas* recientemente publicadas por Monte Carmelo.

La frase de Etty que da título al libro: «*La vida es bella a pesar de todo*», nos trae a la memoria aquella extraordinaria película de Roberto Benigni, también ambientada en el campo de Auschwitz, también una historia de superación increíble. MARÍA JOSÉ PÉREZ GONZÁLEZ, OCD.

2. ESTÉVEZ LÓPEZ, E. (Coord.), *Una extra-ordinaria singularidad. Itinerarios de espiritualidad laical en Pedro Poveda*, Madrid: Narcea, 2019, 166 pp., 15x25 cm.

El presente volumen agrupa un total de ocho estudios nacidos en el contexto de la celebración del *Seminario sobre Espiritualidad de Encarnación a la luz de los textos povedanos*. Es decir, estamos frente a una obra de colaboración,

fruto no solamente de un trabajo de investigación, sino de unos artículos discutidos, contrastados y analizados en el transcurso de estos seminarios, celebrados durante diez años. La obra se cierra con una presentación de las fuentes de la espiritualidad povedana y una sucinta bibliografía.

Ello le da un peso particular a esta obra, tanto en su contenido como en sus objetivos y resultados. De hecho, la coordinadora de la obra como el resto de las autoras son buenas conocedoras del pensamiento y de la obra de Pedro Poveda.

Uno de los objetivos emergentes en el conjunto de este libro es la intencionalidad lograda de abordar algunos aspectos fundamentales de la espiritualidad laical propuesta por Poveda, sin pretender con ello agotar ni la amplitud ni la riqueza del pensamiento del fundador de la Institución Teresiana. Aun contando con la limitación propia de todo estudio, este volumen es capaz de acercarnos a una visión clara y concreta de las implicaciones y valores de una auténtica espiritualidad laical. En este sentido, podemos acoger el conjunto de los artículos que componen como una aportación valiosa en la comprensión y vivencia propia de la espiritualidad cristiana para los laicos. También queda sobradamente subrayada la importancia de Pedro Poveda en el rescate de la espiritualidad laical

para la vida de la Iglesia y la transformación del mundo.

La coordinadora del libro, la Dra. Elisa Estevez, es autora de tres de los artículos que componen el volumen. Su primera contribución, que sirve de contexto y apertura a todo el contenido de la obra, lleva por título «Ser sal de la tierra: espiritualidad laical en el pensamiento de Pedro Poveda», que sirve de preámbulo al desarrollo concreto de los temas que sucesivamente se van escalando en el libro.

Los temas que secuencialmente se presentan, evidencian valores centrales de una espiritualidad laical cristiana: la centralidad del misterio de la Encarnación y del Misterio Pascual; la oración en su vertiente más auténtica y contemplativa; el valor del estudio y la ciencia; la fusión inseparable entre fe y vida. Temas sumamente importantes que, iluminados con la palabra y el testimonio de Poveda, presentan aspectos muy relevantes en la concreción de la espiritualidad laical.

Los siguientes capítulos afrontan cuestiones concretas de la vida laical, como frutos o señales de identidad de la vivencia auténtica de la espiritualidad del seguimiento de Cristo: la virtud de la mansedumbre, la perspectiva creyente de la profesión y el trabajo; y la dimensión comunitaria y caritativa como identidad apostólica y teológica de la vida laical.

Como ya afirmado, estamos frente a un libro que, además de ampliar el conjunto de los estudios povedanos, nos da pautas esenciales en la comprensión y vivencia de una espiritualidad laical cristiana. FRANCISCO JAVIER SANCHO FERMÍN, OCD

3. LÓPEZ-BARALT, L., *La cima del éxtasis y una fuente infinita en Medina al-Zahra*, Madrid: Trotta, 2014, 239 pp., 15 x 23,5 cm.

La profesora puertorriqueña Luce López-Baralt nos ofrece una nueva obra en su ya dilatada trayectoria editorial.

No estamos, en esta ocasión, ante un estudio de crítica literaria, campo habitual de las publicaciones de esta experta en hispanismo, arabismo y literatura comparada. No es lo mismo hablar del fuego que quemarse: su último libro está dedicado a narrar su propia experiencia mística, en primera persona. La autora ha necesitado décadas para atreverse a dar a la imprenta estas vivencias y la reflexión que le suscitan.

Paso previo fue su poemario *Luz sobre luz*, publicado también por Trotta en 2014. Pero Luce considera que la lírica no deja de ser un género ambiguo, que revela pero también oculta la experiencia real. Y se sintió finalmente urgida a ex-

presarse sin ambages, en el ensayo que nos ocupa.

*La cima del éxtasis* es un libro de carácter testimonial, con el que la autora busca compartir lo vivido y también celebrarlo. Las lecturas que ha ido haciendo a lo largo de su vida, de textos místicos de muchas culturas le han ayudado a entender mejor su experiencia.

Con todo, el libro se abre con la constatación de todos los místicos: la insuficiencia del lenguaje. Como la misma Teresa de Jesús, Luce se siente impactada ante la contemplación de una belleza que no puede describir (4M 4,8), y sostiene que experimentó «la misma vivencia mística, atorbellinada e indecible, de la Reformadora».

Encontraremos aquí el relato de lo que ella llama un «éxtasis transformante», que le permitió conocer los atributos de Dios, entre los que destaca, sobre todos, el Amor con mayúsculas. Y, aun así, supo que su alma estaba experimentando tan solo un ápice de la infinitud de Dios.

El hecho sucedió durante una clase, en la que explicaba a san Juan de la Cruz a un grupo reducido de alumnos. Duró solo unos instantes, pero en ese tiempo de iluminación le fue dado entender que «todo en el Universo está interrelacionado, sustentado y redimido en la Unicidad última del Amor». Dios se le manifiesta «como un torbellino de alegría», como un «abrazo abisal».